

Este ensayo ha sido presentado como ponencia en el III Seminario Interdisciplinario Latinoamericano (SILA '91): Deuda, Estado y Desarrollo. Críticas y Alternativas, organizado por la Fac. de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo, la Fundación Ecuménica de Cuyo y la Cátedra Libre del Pensamiento Americano “Francisco de Vitoria”, realizado en Mendoza, Argentina entre el 13 y el 15 de junio de 1991.

**El movimiento, un lugar
para el consenso neoliberal**

Carlos Verón
Tomás Palau

FONDAD
Programa de Estado y Sociedad
BASE Investigaciones Sociales
Asunción, junio 1991



Contenido

Presentación	3
1. A modo de introducción.....	4
2. El ciclo de la transición.....	7
2.1 El poder local en el marco de un esquema autoritario.....	7
a Las tres direcciones: "propuestas, proyectos y.....	8
b. la motivación electoral.....	9
2.2 El momento movimientista.....	9
a. Requisitos, implicancias y limitaciones.....	10
b. Una reflexión en el terreno práctico.....	11
c. Constitución y cooptación del movimiento.....	12
2.3 La constitución del proyecto hegemónico.....	14
a. Alineamiento ideológico.....	18
b. La conexión nacional.....	18
c. El papel de los intelectuales orgánicos.....	19
3. La lógica del consenso vs. la lógica de la ganancia.....	20
4. Conclusiones.....	22

Presentación

Con el golpe de febrero de 1989 el sistema político paraguayo entra en una etapa de reestructuración. Esta **reestructuración política** estuvo precedida en la década de los años '70s por una profunda **reestructuración económica** que replanteó las bases productivas del país insertándolo -de acuerdo a la ley de las ventajas comparativas- en la especialización productiva con base en la producción agrícola de exportación, la atracción de flujos financieros públicos (principalmente para la construcción de Itaipú) y privados (bajo la forma de inversiones directas extranjeras) y el auge del contrabando. Una vez iniciado este proceso de "nuevo crecimiento hacia afuera" se produce en el corto plazo una profunda **reestructuración social** en virtud de la cual se intensifican los niveles de explotación de los trabajadores por vía de la descampesinización, turgurización urbana, informalización y estacionalización de los mercados de trabajo.

La transnacionalización de la economía que se había venido operando en las dos décadas pasadas generó un empresariado nacional descontento y sin representación política, un ejército acosado por las directrices de los estrategias de la geopolítica norteamericana en el sentido de permitir y acelerar el paso de la coerción al consenso como estilo de gobierno. Generó asimismo, una ciudadanía que se sentía fuera, marginada del sistema de partidos.

En todo caso, la reestructuración política en el Paraguay implicó -entre otras cosas- el quiebre del partido colorado y un debilitamiento relativo de los demás partidos, dando lugar al advenimiento, constatado en las elecciones municipales de mayo de 1991, de una etapa definida en este trabajo como movimientista, la cual va a implicar, en plazos previsiblemente cortos, una redefinición del sistema de partidos.

El trabajo presenta algunas consideraciones introductorias para estimular el debate político. El haberse escrito y presentado en las dos semanas que siguieron a la elección municipal le dan un carácter provisorio a las ideas que acá se sustentan. En esta medida no se trató de evitar lo polémico en el desarrollo de alguna de ellas.

En oportunidad de discutir esta especial coyuntura política del país, los autores han aprovechado para hacer referencia a temas, que si bien no forman parte de ella, la determinan, tal el caso de algunos rasgos del contexto internacional y una - relativamente extensa- referencia a la formación histórica del proyecto político del empresariado.

En el trabajo se encontrará una recurrente mención a las ideas, e inclusive textos, de Carlos Auyero en su reciente trabajo **Desde la incertidumbre** que ha servido como de marco de fondo a buena parte de la discusión aquí contenida.

1. A modo de introducción

Se sostiene en este breve ensayo que el proceso político post-golpe en el Paraguay está caracterizado, entre otras cosas, por una crisis de representatividad de los partidos políticos tradicionales lo cual ha dado origen a una etapa **movimientista**, que crea condiciones políticas propicias para la profundización de un proyecto económico neoliberal.

El triunfo de un movimiento independiente en la disputa electoral del 26 de mayo pasado, por la intendencia de Asunción, implica una alteración importante en el patrón de comportamiento político de la ciudadanía. Tal alteración a su vez, se constituye en una clave para iniciar una lectura de las perspectivas que tiene la inevitable reformulación del sistema político paraguayo, que sobrevendrá para adecuarse a la más envolvente determinación de la recomposición capitalista a nivel internacional.

Se sostiene igualmente que con Stroessner se inicia el proceso de "modernización" del país, la cual implicó una manera drásticamente diferente de inserción del Paraguay a la economía regional y mundial, en el marco del capitalismo dependiente (y tardío). El golpe de 1989 intenta radicalizar ese proceso "modernizador" pero provoca turbulencias en el sistema político a resultas de las cuales se genera esta etapa movimientista. En ella, se altera el mapa partidario permitiéndose la incorporación de nuevos proyectos políticos, mejor adecuados para la viabilización de una solución a la conflictiva relación entre las exigencias de la producción y de la democracia. Proyectos que permitan conciliar de alguna manera los derechos del pueblo con los imperativos capitalistas de la acumulación. Esa conciliación probablemente no implicará armonización sino subordinación y la fórmula o proyecto político encargado de hacerlo, estará a cargo de lo que se presenta como socialdemocracia, la cual está mejor preparada que cualquier otro proyecto para capturar al Movimiento una vez que éste salga de su fase eruptiva. Este proyecto que en lo económico se expresa desde ya corporativamente¹, intentará reunir consenso de modo que los principios de la normatividad neoliberal puedan ser plenamente aplicados.

Así como en su momento Stroessner tuvo que estructurar su aparato de poder con unas fuerzas armadas fuertes, un brazo político subordinado (el Partido Colorado), e incluso una central de trabajadores connivente (la CPT), así también, la actual reformulación en curso necesitará reestructurar el aparato de poder, esta vez bajo el liderazgo de la corporación empresarial privada. Buscará el achicamiento del Estado, la profesionalización del ejército, esto es, una disminución de la cuota de coacción monopolizada por el aparato militar y el crecimiento de

¹ Por corporativismo se entiende aquel "sistema de representación de intereses en el que las unidades constitutivas se organizan alrededor de un número limitado de categorías singularmente compulsivas, no competitivas, jerárquicamente ordenadas y funcionalmente diferenciadas, reconocidas y toleradas (cuando no creadas) por el estado, a las que se le concede un deliberado monopolio en la representación al interior de sus respectivas categorías a cambio de la observación de ciertos controles sobre la forma como seleccionar los líderes y la articulación de demandas y apoyos. Phillippe Schmitter. En, Howard J. Wiarda (Ed.) **New directions in Comparative Politics**. Boulder, Colo., Westview Press, 1985. Citado por Tom J. Farer "Human Rights Investment in Hispanic South America: Retrospect and Prospect". **Human Rights Quarterly**, Vol. 13, No. 1, feb. 1991: 99-122.

un nuevo aparato partidario que reúna en torno a sí el consenso necesario para servir de instancia de legitimación. Esto permitirá el contractualismo² como método de gobierno, toda vez que el perfil buscado para dicho aparato se vislumbra como la resultante de un acuerdo entre ciertos segmentos del empresariado, con una buena parte del sindicalismo reunido hoy en la CUT. De esto resultaría un modelo fragmentado y descentralizado de sustentación económico-política apto en todo caso, para la profundización de políticas neoliberales.

Estos planteamientos distan mucho sin embargo, de una pretensión de trazo lineal de los acontecimientos. El actual intendente de Asunción fue candidato propuesto de la CUT y su campaña descansó casi exclusivamente en la ruptura del continuísmo, en favor del cambio. Este "cambio" en un intendente sindicalista podría estar sugiriendo que el modelo liberal que pretende erigirse sobre el Movimiento tenderá a suavizar sus expresiones volviéndose más "benevolente" en términos sociales. Situación que a los ojos del electorado urbano aparece como un mejoramiento al compararse la nueva situación con aquella del gorilismo sobreexplotador.

El planteamiento tampoco puede ser lineal por la escasa previsibilidad del comportamiento de la corporación militar, lo suficientemente corrupta y deliberativa como para poder constituirse con cualquier pretexto, en un escollo importante al proyecto político empresarial. El carácter necesariamente contractual de la próxima administración estatal deberá contemplar la gratificación al estamento armado. Gratificación que implica regular legalmente el "fraterno manto de olvido" que deberá echarse sobre temas tales como la corrupción en primer lugar, y en menor medida la violación a los derechos humanos, en los que incurrieron actuales altos mandos militares. Este tema parece de hecho tan crucial, que la preocupación del futuro proyecto político por buscar un mecanismo sustituto al de la corrupción para generar a algunos tales márgenes de ganancia como los proveídos por la corrupción, sólo podrá ser abordado con recetas innovadoras y, desde ya, encubridoras y antipopulares.

En el plano económico no son menores los obstáculos que el nuevo proyecto político deberá salvar para consolidarse ante el sistema partidario tradicional, debilitado pero de ninguna manera derrotado. El primero es la cuestión agraria y el otro la del empleo urbano. En cuanto a este último, Rodríguez parecer ir anticipándose a los acontecimientos.

En efecto, en el plano del análisis, el problema es resolver el tema de la eficiencia, de tal manera que con ella se logren racionalizar los recursos para compatibilizar la economía del mercado y (la quimera de) la inversión extranjera, con ciertos principios redistributivos especialmente en el terreno del ingreso a través del empleo.

En el plano de la praxis política, Rodríguez ha empezado a rediseñar su equipo económico para adecuarlo al esquema sugerido por los intereses corporativos del estamento

² Noción diferente de la de contrato social. El contractualismo en cuanto a forma de ejercicio del gobierno, al tener como meta principal un orden político racional, corre el riesgo de prescindir del fundamento histórico, fáctico del poder; escindiendo la unidad entre comunidad y poder y disociando a la ética de la política.

empresarial. La indecorosa salida del super-ministro encargado de la STP, la renuncia previa del estatista Ministro de Hacienda y el posterior relevo del recalcitrante Ministro de Industria por el ex-Presidente de la UIP, así como la destitución del corrupto Presidente del BCP, indica que los vientos soplan primero por arriba. Rodríguez parece estar lúcido acerca de las limitaciones del capitalismo doméstico y está, el mismo, domesticado por el internismo parroquial de su propio partido. La apuesta la hizo en el empresariado eficiente vinculado a los intereses extranjeros. Hay además una importante brecha generacional que fue favorablemente saldada con estas nominaciones.

Este trabajo sostiene, en suma, que en esta etapa de la transición, marcada por la reconformación del sistema partidario, el análisis político es indivisible del económico. El pretender escindirlo es una estrategia encubridora, para nada útil al esclarecimiento de los fenómenos sociales.

También se ha considerado pertinente encuadrar el análisis a la reformulación de la correlación de fuerzas a nivel internacional, reformulación caracterizada por la aparición de nuevos polos hegemónicos y la declinación de la primera potencia mundial, los EE.UU.

Los recursos de prolongación de la hegemonía norteamericana, plantean una reformulación en las relaciones con A. Latina en función de la captura de nuevos mercados y un intercambio aún más desigual.

Esta reformulación se plantea en la llamada "Iniciativa de las Américas" de Bush y en cuyo marco se firma en Asunción el tratado del MERCOSUR entre Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay.

Este nuevo relacionamiento estará marcado a su vez, por la renegociación, que no es otra cosa que la asimilación transnacionalizada de la reestructuración productiva registrada en el primer mundo consecuente del avance tecnológico.

En el presente, este proceso está avalado por el modelo neoliberal que presiona el FMI, basado fundamentalmente en la desregulación, la privatización y un ordenamiento que legaliza un mayor intercambio desigual.

Este ensayo fue preparado para ser presentado en el SILA 91. Organizado por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo, la Fundación Ecuménica de Cuyo, la Cátedra Libre del Pensamiento Americano "Francisco de Vitoria" y el FONDAD, que cada dos años se realiza en Mendoza, Argentina.

2. El ciclo de la transición

Así como el 3 de febrero de 1989 marca el alejamiento de una fracción militar sobre el control estatal, el 26 de mayo de 1991 marca la pérdida de la hegemonía del Partido Colorado, brazo político del modelo que desde 1947 ejercía el gobierno del Estado.

Esta última fecha aparece ante la ciudadanía como un hito en la historia política paraguaya: un movimiento independiente³ gana la intendencia de Asunción al partido de gobierno, en las primeras elecciones directas para dicho cargo⁴. La categoría de hito que adquiere el acontecimiento -en la percepción de algunos periodistas dedicados al análisis político- se da por tres motivos; i. se habla de la primera ruptura del "bi-partidismo"⁵; se la menciona como la primera victoria, por la vía electoral, a un partido en el gobierno y; iii. se hace referencia a la aparición de un movimiento capaz de constituirse en cifra política hasta tal punto exitosa políticamente como para alcanzar los dos puntos antes mencionados.

A los efectos de evitar la banalización en las interpretaciones conviene, al pretender iniciar un análisis, poner al hecho en cuestión en el contexto del cual emerge y considerar sus implicancias. Por el momento considérense dos ejes característicos de la coyuntura; se trata de las primeras elecciones de Intendentes municipales, esto es, la primera pugna electoral por el **poder local** y se vive un momento **movimientista**. El ciclo de la transición conjuga la amplitud de la aspiración de cualquier movimiento con la dimensión micro de la política municipal.

2.1 El poder local en el marco de un esquema autoritario

La historia política autoritaria del Paraguay⁶ hizo que los gobiernos locales existieran en el marco de un esquema altamente centralizado en lo político/administrativo/coactivo y notablemente individualizado en cuanto al ejercicio despótico/subjetivo de ese mismo poder. Las seccionales⁷ y subseccionales del Partido Colorado (así como las Delegaciones de

³ Algunos analistas políticos alertaron sobre el uso un tanto frívolo que se hace del término "independiente" en el caso de las candidaturas a intendentes. Ver Pancho Oddone "La ficción del 'candidato independiente'", Diario **HOY**, 02.06.91. p.18.

⁴ Interesa destacar que agencias encargadas de conteos paralelos estimaron que un 68% de los votos logrados por el movimiento ganador (o aprox. 42000 sobre un total de 61000) provenían de electores de los tres principales y tradicionales partidos políticos. Diario **Noticias**. 29.05.91. p.5 La abstención fue del 26.1%.

⁵ Hay sin embargo otros que opinan que en el Paraguay no puede hablarse de bipartidismo porque -entre otras cosas- no se cumple con la alternancia en el poder.

⁶ Al respecto ver: Flecha, V-j. **Más acá de la utopía burguesa. La pervivencia del Estado Oligárquico**. Asunción, BASE-IS, Doc. de Trabajo N° 21, Marzo 1990; **Déficit de hegemonía y autoritarismo militar en el Paraguay Contemporáneo (1937-1947). El empate catastrófico**. Asunción, BASE-IS, Doc. de Trabajo N° 28, Setiembre 1990; **La transición a la intemperie**, Asunción, BASE-IS, Doc. de Trabajo N° 29, Enero 1991; Palau, T. "Colonización, mestizaje y aculturación autoritaria". En, Palau, T. (Ed.) **Cultura Cotidiana, Autoritarismo y Campos Culturales**. Asunción, BASE-IS/CPES/CLACSO, Julio 1989 (MIMEO).

⁷ 245 en total en todo el país con un promedio de 5 subseccionales distribuidas intersticialmente en barrios urbanos y compañías rurales de todo el país.

Gobierno al nivel departamental) ejercían el poder al nivel local bajo la total determinación del poder central comandado por el dictador, pero a la vez con una inusitada privatización de la autoridad en la voluntad de los delegados, alcaldes y presidentes de seccionales⁸.

El esquema centralizado discrecionalmente ejercido por las "figuras políticas" hizo que dichos actores o quienquiera que quisiera hacer política, orientaran tradicionalmente su atención y su potencial hacia el control del gobierno estatal (nacional)⁹. O sea, se movieron siempre en el marco de la macropolítica.

Paradójicamente los colorados no sabían de micropolítica (como tampoco los demás partidos y ni siquiera lo sabía la izquierda). Las municipales tomaron desprevenidos a los detentadores del poder político nacional en el terreno de lo distrital. Cuarenta y cuatro años de despotismo sucumbieron ante la experiencia acumulada por la democracia liberal de los países centrales en materia de marketing político, trasvasada, vía nuevas tecnologías políticas, a sus monitores domésticos.

Este giro inusitadamente rápido en el escenario político, exigido por el contexto y la urgencia que imponían los plazos para que las fuerzas políticas se organicen para las municipales, hizo que algunos politólogos y científicos sociales interpretaran lo acontecido de modo algo apresurado, o por lo menos, omitiendo rasgos salientes de dicho contexto.

a. Las tres direcciones; "propuestas", proyectos y...: El súbito salto de la macro a la micro política como uno de los ámbitos de la "nueva forma de hacer política" dio lugar -además de otras cosas- a una particular devaluación semántica de lo que normalmente se entiende por propuestas o proyectos y permitió echar luz sobre las motivaciones electorales. Lo inédito es el camino divergente que han tomado unas de otras.

Las "propuestas" (en principio, la cara más pública del proyecto político) eran en gran medida similares entre los diferentes candidatos. Es decir, no las propuestas, sino el listado enumerativo de problemas puntuales reseñado que fungían de propuestas. Estos listados carecían de una concepción globalizante unificadora y estaban orientados a ofrecer promesas electorales de "soluciones".

Al no tener aquel eje globalizante y unificador no era posible establecer relación entre lo que aparecía como "propuesta" y los proyectos políticos que suelen subyacerla, aunque tan sólo sea bajo la forma de utopías que pudieran tener las listas concursantes. La "propuesta" era concebida en términos de un producto presentado en la vitrina del "marketing" político: así, aquel que tuviera mejor presentación podía ser acreedor de la confianza del consumidor. En

⁸ Recuérdese que el cargo de Pdte. de Seccional no sólo no era incompatible, sino que en gran cantidad de municipios la intendencia era ejercida por él.

⁹ De ahí el internismo que caracteriza, desde antes del golpe del '89 hasta hoy, a los "políticos tradicionales", quienes por esa razón promovieron un sistemático alejamiento entre sistema de partidos y la población. Ninguno de los dos partidos (o tres si se quiere, incluyendo al febrerista) se convirtió así en actor político que asumiera el rol fundador de un sistema nuevo y se asignase la tarea histórica de crear un orden político. Por el contrario, se sustrajeron de ese debate que les hubiera permitido innovar, al no abrir sus agendas a los problemas nacionales.

ese sentido el "Movimiento Asunción para Todos" se destacó, no sólo por los casi 69.000 votos obtenidos sino también por el tamaño del libro, 300 páginas, en sí, como volumen, más importantes que la coherencia de su propio contenido.

Ante la ausencia del proyecto, las "propuestas" presentadas por los diferentes partidos y listas -como se dijo antes- tenían una gran similitud en cuanto al contenido, que se movía alrededor de ejes comunes: garantizar la participación, la administración honesta y la eficiencia, y de modo más general, la solución de todos los problemas relevados, con insuficiente consideración sobre las contradicciones sectoriales y sobre la relación municipio/poder central, relación en la cual el primero permanece cautivo del segundo, dada la férrea centralización administrativo-política del mismo existente en el marco jurídico e institucional vigente.

b. la motivación electoral: Lo más resaltante en el proceso electoral, a los efectos de una lectura política es, sin embargo, la motivación del elector. Resulta evidente que la "vieja política" implementada por los partidos políticos tradicionales -participacionistas o no- dejó, ya hace un buen tiempo, de ser un espacio para la construcción de identidades colectivas. El Partido Colorado principalmente, aunque también los demás, buscaban votos y cuotas de poder, preocupándose poco de la congruencia entre sus programas y las necesidades de las bases. Los partidos de la oposición esgrimían un discurso de contracultura a la dictadura que tuvo su eficacia mientras estaba Stroessner; desaparecido éste, quedaron también sin referente. Esto hizo que se vaya generando y consolidando en la ciudadanía una relación de exterioridad y hasta de hostilidad hacia los partidos. Después del golpe, urgidos por sus internas y por el sobrecargado calendario electoral, los partidos diversifican su oferta agregando reivindicaciones electoralmente rentables sin importarles la coherencia, pero la ciudadanía desde la periferia de su influencia ya no confía en ellos y apunta a algo diferente. Lo que motiva entonces la conducta electoral en las municipales de mayo es tanto la voluntad de desprenderse de aparatos disfuncionales así como la de no renunciar a la esperanza de un futuro diferente.

2.2. El momento movimentista

Todo movimiento, generalmente, es una agregación de fuerzas diversas que conforma un conjunto relativamente heterogéneo de grupos que se congregan en torno a un foco de contestación; su núcleo aglutinador es la lucha común en contra de algo, lo que le confiere un carácter dicotómico y polarizante. A su vez, como tiene un solo elemento aglutinador puede mantener una gran laxitud en términos de su estructura y de su "ideología". Otra característica es su rasgo "subvertor". Se constituye generalmente **en contra de**; la dictadura en algunos casos, del partido de gobierno en otros¹⁰.

¹⁰ Tales los casos de la Liga Nacional Independiente en 1928, el movimiento "febrerista" de 1936 y el de Asunción para Todos en 1991.

a. **Requisitos, implicancias y limitaciones**

El advenimiento de etapas políticas en las que los partidos son depasados por la irrupción de masas no representadas en el campo de la participación, requiere una cierta simplicidad socio-cultural, característica de una fase incipiente de constitución de identidades, políticas, en este caso. Requiere igualmente que exista un amplio espectro del electorado, que no se considera representado por el sistema de partidos, situación a la que en el caso paraguayo se ha llegado entre otros motivos, por el cautiverio en que mantenían -especialmente la ANR con su autoritario verticalismo- los partidos a sus adherentes y por la adhesión no programática sino expresiva del electorado, considerado cliente de los caudillos promeseros. Al producirse la ruptura de aquel verticalismo y el quiebre -especialmente en el electorado urbano- de la adhesión expresiva, se genera un electorado independiente, políticamente oscilante que vota, no ya por identificación sino de acuerdo al desempeño del gobierno y la oposición y que es, en consecuencia, sensible a la posición que adoptan los partidos. En estas condiciones, ese electorado cuidará su voto y estará dispuesto a apoyar una alternativa democrática estrechamente asociada a la transformación, especialmente, de aquel estado de cosas en el sistema partidario. Como no la puede encontrar en los propios partidos, estará obligado a emitir un voto castigo contra aquellos. El slogan del "voto útil" esgrimido por el Movimiento APT era útil para castigar.

En el Paraguay el momento movimientista tiene sus orígenes en las movilizaciones crecientes que se registran desde principios de la década de los años '80s. Estas movilizaciones, que más tarde se estructuran en organizaciones sociales de importante significación, son consecuencia de las tensiones provocadas por la crisis aguda iniciada en esa fecha. Esta crisis tiene que ver, sobre todo a nivel rural, con las contradicciones generadas por la expansión de la producción agrícola de renta que consolidó la constitución de medianas y grandes empresas agrícolas, todas ellas ligadas con el gran capital internacional, sin que las capas campesinas participaran de los beneficios de ese proceso¹¹. También tiene que ver con la fase de finalización de las obras de Itaipú. Ambos fenómenos dieron lugar a ocupaciones de tierras y consolidación de organizaciones campesinas¹².

A nivel urbano, la desocupación y la depresión del salario real, la tugurización urbana, provocan también movilizaciones, ocupaciones y se forman organizaciones tanto del sector formal (sindicales) como del sector informal (pobladores de la periferia urbana).

En 1985 se crea el Movimiento Intersindical de Trabajadores. En el sector no formal se conformaron movimientos de pobladores sin viviendas de zonas inundables, etc.

Todo este conjunto de expresiones sociales constituyeron el germen de una coyuntura movimientista en que los actores mencionados no encontraron una viabilización de sus problemáticas en los partidos políticos y tuvieron que accionar por "cuenta propia".

¹¹ Fogel, Ramón. "Las invasiones de tierra: Una respuesta campesina a la crisis". En, Rivarola, D. (Ed.). **Los movimientos sociales en el Paraguay**, Asunción, CPES, 1986.

¹² Bareiro, Víctor. **Los movimientos campesinos y las Ligas Agrarias**. Asunción, SEAS, 1991.

La emergencia del movimientismo tiene, por lo dicho, varias implicancias. La primera es que lo que los partidos "grandes" o tradicionales (que es desde donde hubo más "fuga" de votos hacia el Movimiento) ofertan, es más conservador que lo que ese electorado está dispuesto a apoyar con su participación¹³. La segunda implicancia es que se dio (se está dando) una situación en la que el ciudadano debe vincular por su propia cuenta y riesgo, la formación de la voluntad política, con la situación socialmente concreta en que vive. El voto parte de la angustia de lo inmediato cotidiano buscando un referente político que lo represente. Se verá más adelante que lo micro sustituye a lo macro como reivindicación y como oferta en el éxito movimientista. En otras palabras, el ciudadano crea sólo, la conexión entre vida social y económica y la vida política. Implica finalmente, que el electorado hizo un cálculo pragmático: dejó la adhesión incondicional y adoptó un comportamiento "inestable". Puede percibirse que, en este tipo de conducta, no hay una elaboración intermediada institucionalmente, o sea, por un partido.

En cuanto a las limitaciones de todo movimiento, hay una única importante: carece de la posibilidad de establecer compromisos duraderos.

b. Una reflexión en el terreno práctico: Los partidos políticos en el Paraguay -a sabiendas de ser reiterativos- entraron desde hace años en una insostenible crisis institucional y en consecuencia perdieron credibilidad. Resultaban disfuncionales, tanto para canalizar las demandas populares, como para el proyecto político subyacente al golpe del '89 ya que -en el caso de la ANR, ésta- no pudo asumir el rol de garante de la democracia mínima, ofrecida por el ejército y la embajada norteamericana, al establecer una diferencia entre su apariencia de fortaleza y la realidad. Tampoco resultó funcional a la clase económica hegemónica empeñada en sacar adelante un proyecto de largo plazo, de tinte elitista y neocorporativo de democracia, en el que los partidos deben cumplir una función legitimadora, racionalizadora y no disruptora de la estructura de poder existente. Para las élites económicas corporativizadas la función del partido político es la de la desactivación de las demandas. Lo que Rodríguez necesita, como vocero político empresarial del capitalismo neoliberal, es un sistema de partidos que tienda a estatizarse, hasta el punto de convertirse en un agente burocrático del Estado¹⁴ y no un canal de expresión de la sociedad. Pues bien, lo que los partidos hicieron es no ser, ni lo uno ni lo otro.

En efecto, para el caso del grueso de la población la referencia partidaria establecida, estaba dada por una separación cada vez mayor de la dirigencia con sus bases: un desentendimiento mutuo entre sociedad y política institucionalizada, fruto no tanto del desencanto o la desmoralización cívica sino de la perplejidad de quienes, constituyendo el sustento social de la legitimidad del sistema, advierten que éste no resulta eficaz en la

¹³ Conviene mencionar que lo "conservador" en este caso, se refiere más a lo pasado ya vivido, comparado a lo que se quiere para el futuro y no hace referencia a ideologías que se mueven en el continuo ideológico de lo conservador/progresista.

¹⁴ Tal como de alguna manera lo fue durante gran parte de la dictadura.

materialización de sus derechos. Ha habido una incapacidad de los partidos por expresar lo que las mayorías intuían.

El Partido Colorado en efecto, más que un partido en el gobierno, fue un partido del gobierno, funcional a la dictadura, tal como ahora -aunque para otro proyecto- lo hubieran deseado las élites hegemónicas. Trajo a la transición una herencia agudamente impopular. Por su parte el PLRA tampoco supo adaptarse y capitalizar para sí -durante la transición- su legado de lucha anti-colorada y anti-dictatorial que podría haber aprovechado. Después del golpe se recluyó a competir internamente por el poder y en lo externo, a gastar toda su energía en el marco electoral. Al final, terminó adoleciendo de los mismos males del Partido Colorado: divisiones cupulares, separación con respecto a sus bases y su dificultad para corresponder a algún sector social y menos aún, contribuir a apuntalar un ordenamiento neoliberal desde la oposición.

En lo que hace al análisis del momento movimientista resulta pertinente reiterar que, para las bases partidarias, la referencia conceptual de partido político estaba dada por la imagen del Partido Colorado (hablar de partido político era hablar de Partido Colorado y por extensión, de otros partidos). A su vez, lo partidario era equivalente a lo político¹⁵. En los momentos en que los partidos caen en crisis de credibilidad todas las aristas de lo partidario son objeto de reparo; lo doctrinario, lo nacional, lo expresado en clave macro sonaba a un discurso mediato y demagógico. La macro-política era aplastada esta vez por la micro política. Disfuncionalidad y crisis, por parte del sistema de partidos, dos elementos concurrentes en el tiempo, dieron lugar a una coyuntura movimientista.

c. Constitución y cooptación del movimiento: Descreimiento y pérdida momentánea del sentido de pertenencia por parte del electorado, hicieron posible la irrupción de un conglomerado heterogéneo y diverso, un lugar de todos y de nadie, una suerte de limbo político, desde donde se castigaba lo partidario y dentro de éste al Partido Colorado.

Las condiciones -a la luz de lo sucedido- estaban dadas para que, quien pudiera aprovecharse de ese momento y sobre todo identificarse con la lucha contra el Partido Colorado y por ende con lo partidario, reuniera todas las posibilidades de constituirse *momentáneamente* en una importante cifra política. El movimiento electoralista Asunción para Todos es el que pudo aprovechar esa coyuntura, con un lema por demás oportuno ya que conjuga (al estilo de las nuevas formas de populismo¹⁶) dos elementos fundamentales de

¹⁵ "Estamos cansados de los políticos porque no hacen otra cosa que manipularnos para sus intereses de poder", refería un poblador de una zona marginal en un debate sobre la realización de un proyecto de defensa costera para zonas inundables.

¹⁶ Lo que Michael Löwy llama la renovación social demócrata del populismo. Ver "Transformación del populismo en América Latina". En, **Utopías del Sur**, Año II, No. 3, primavera 1989, pp. 5-7. Esta renovación ha adoptado la forma de un nuevo populismo. El populismo latinoamericano ha sido un movimiento policlasista, caudillista, conducido por la burguesía, aparecido después de la 2a. Guerra Mundial en el marco de la industrialización a través de la sustitución de importaciones, permitiendo una redistribución del nivel de la riqueza alcanzado por esa burguesía. Lo que diferencia al neopopulismo de aquel, es que siendo también un movimiento policlasista, esté liderado por las multinacionales a través del empresariado agroexportador y la redistribución es hecha en función del contractualismo, la cual se hará en el marco de la reconversión. La vinculación de las

convocatoria: la amplitud, en el marco de lo micro. Como se acaba de decir, emerge lo micro dominando el escenario político. Esto no es casual, toda vez que la micropolítica (la reivindicación de lo que está cotidianamente más próximo) es la que permite unir la miríada de demandas sociales con un imaginario político que el electorado necesita como referente¹⁷.

El carácter diverso y heterogéneo de todo movimiento al que se aludía más arriba, confiere a éste una duración efímera, sobre todo en aquellos casos en que el movimiento accede a algunas formas de poder. Este es el caso de Asunción para Todos enfrentado ya, muy probablemente, a innumerables problemas internos relacionados a la gestión, implícita en todo gobierno.

La certidumbre de la cooptación del movimiento por formas existentes o nuevas de aparatos partidarios, proviene entonces de la necesidad inherente a que el movimiento decante sus organismos de gestión. Esto no puede hacerse sólo con la laxitud y el voluntarismo propio de lo místico, sino con la operatividad pragmática del mecanismo. A su vez, en el énfasis observado de la reivindicación política por lo micro (y nada más micro que el hartazgo subjetivo que todos los paraguayos sentíamos hacia el continuísmo) exhibida por el movimiento, radica el eje que resulta funcional a una reformulación empresarial neoliberal del sistema político. El proyecto económico/político hegemónico ve a Asunción para Todos como la apoyatura para emprender "la revolución conservadora".

Otro elemento facilitado inteligentemente por APT para su eventual conversión en partido funcional al proyecto empresarial, fue el de identificar la candidatura con el candidato, omitiendo, sugerentemente, invocación alguna a cualquier tipo de proyecto nacional. La convocatoria se hizo en función a la intendencia de Asunción y su entorno a lo concreto, despojándola de todo ropaje totalizador.

El carácter efímero de todo movimiento, la inminencia de la gestión que exige un organismo sólidamente estructurado, con cuerpo doctrinario y programático, así como una organización eficiente, preanuncia la transformación del movimiento en partido. A menos que los conductores del movimiento y su campaña resuelvan el dilema haciendo la opción por gobernar y no por hacer política¹⁸. Opción hoy enfrentada a intereses muy fuertes de orden corporativo.

Quién entonces, qué actor político, está en condiciones de estructurar el movimiento en partido?.

transnacionales, predominantemente europeas, es lo que le da el ropaje socialdemócrata al neopopulismo.

¹⁷ El carácter potencialmente conservador de esta supremacía de lo inmediato por sobre la conceptualización que construye identidades políticas sólidas, radica en el carácter desmovilizador que tales demandas producen, una vez que son satisfechas, o pasan a segunda prioridad. Alternativa ésta más posible por la persistencia y profundización de la crisis: cada día aparecen más necesidades que son más urgentes que las de ayer.

¹⁸ Baez Samaniego, Cesar. "La encrucijada de 'Asunción para Todos'". Diario **HOY**, 09.06.91, p.17.

2.3 La constitución del proyecto hegemónico

Hasta la década de 1970, el Paraguay careció de una clase hegemónica capaz de ejercer la dirección de la sociedad, esto es, diseñar un proyecto de sociedad acorde con sus intereses.

En ese sentido, es importante reseñar brevemente el proceso de acumulación que se dio finalizada la guerra de la Triple Alianza (1865-1870) (caracterizado por una economía de enclave), hasta hace dos décadas, momento en el que el país se inserta en una economía dependiente transnacionalizada.

Es importante también aclarar que la constante, en términos de modelo económico en todo este proceso, fue un esquema predominantemente agroexportador.

El período de 1870 a 1930 o la constitución de la economía de enclave

Una vez finalizada la guerra contra la Triple Alianza, la reconstitución del aparato productivo, queda plenamente a cargo del sector privado¹⁹. La explotación de las fuerzas productivas que, bajo el Gobierno de los López, estaba a cargo del Estado, pasaba entonces hacia un sector privado de capital eminentemente anglo-rioplatense. Según refiere Herken, a mediados de la década de 1880, el Estado se desprende de la mayor parte de las tierras fiscales que son vendidas en su gran mayoría a empresas argentinas a las que se suman más tarde inversores ingleses y norteamericanos. Todo ello impulsado fuertemente por las demandas tanineras en EE.UU. y Europa.

En el marco de este modelo se verifica en el país la emergencia de una oligarquía criolla cuyo rol se limitaba al de mero auxiliar de los enclaves de capital extranjero que controlaban las principales unidades agroindustriales de entonces.

El período de 1936 a 1940 o el conflicto entre el modelo moderno-estatizador y la economía de enclave

La ola estatizante que predominaba en Europa en la década de los años 30s con el ascenso de la ideología fascista como así también del keynesianismo como alternativa a la gran depresión de 1929, llega a nuestro país en la segunda mitad de la década de 1930. Al Estado le correspondía controlar la economía ante una necesidad "estructural" de la sociedad capitalista, como diría Rolando Cordera²⁰.

El Estado debía, dada la incapacidad del sector privado nacional, desarrollar las fuerzas productivas. Incapacidad consecuente del carácter tardío de su desarrollo.

¹⁹ Herken J.C., **Economía del Paraguay Contemporáneo**. Asunción, CPES, 1984.

²⁰ Cordera Campos, R.: Estado y Sociedad. **Comercio Exterior**. Vol. 29, No. 4, 1978. Citado por Gustavo Arce en, **A quién sirven las privatizaciones**, Montevideo, Tae Editorial, Octubre 1990.

El sector privado nacional no era sino productor primario auxiliar de los enclaves extranjeros. Ambos sectores, oligarquía y enclaves, conformaban un bloque fuerte de resistencia al movimiento cívico-militar antioligárquico producido en febrero de 1936. Se podría decir que esta era también una contradicción entre un modelo de mera exportación de capitales y una fase de transnacionalización de la economía. Una transnacionalización que ya no requiere la instalación de empresas extranjeras para implementar el desarrollo desigual, sino la promoción de un empresariado privado local funcional a dicho modelo.

La oligarquía criolla en connivencia con los enclaves de capital extranjero despliegan todos sus recursos para sabotear y desestabilizar el gobierno de Febrero²¹ que apenas puede permanecer 18 meses en el poder.

La acumulación por el Estado modernizador 1940-1970

Frustrado el intento del '36, el proyecto modernizador del Estado se reactiva en 1940, cuando éste centraliza el control político y económico de la nación.

El marco jurídico del proyecto toma cuerpo en la Constitución de 1940, sancionada por un Decreto Ley, en el que enunciaba que era indispensable dotar al Estado de facultades que le habilitaran para "realizar el progreso" e intervenir "para alcanzar una mayor justicia social, para orientar la economía, racionalizar la producción y sistematizar coherentemente el trabajo nacional".

Con una cobertura técnica y financiera sin precedentes de los EE.UU., el Estado paraguayo, además de centralizar las operaciones financieras y cambiarias, inicia el proceso de creación de importantes empresas estatales y descentralizadas. En 1941, COPAL (alcoholes); en 1944, COPACAR (carnes); en 1945, FLOMERES; en 1948 se compran las empresas de generación de energía y transporte tranviario creando la ANDE y otras.

El año 1940 marca, por tanto, el inicio del proceso de acumulación promovida desde el Estado, proceso indispensable para crear las condiciones para la emergencia de un empresariado privado nacional en condiciones de constituirse en clase dirigente.

Este proceso tiene, sin embargo, dificultades para mantener su continuidad dada la inestabilidad política que azota al país desde 1947 hasta 1954, año en que toma el poder el Gral. Stroessner. Stroessner, a través de una fuerte dictadura militar es quien puede desarrollar a plenitud el proyecto moderno-estatizador iniciado por Estigarribia en 1940. Con una gran cobertura financiera exterior, Stroessner desarrolla la modernización a través de dos ejes: i. la construcción de obras de infraestructura y ii. la creación de nuevas empresas estatales. Las obras de infraestructura, predominantemente viales, logran la integración del país con una marcada tendencia hacia el Brasil, a través de lo que se dio en llamar "la marcha hacia el Este". Esta infraestructura sería más adelante el soporte para la emergencia de una clase empresarial local que irá a insertarse en el esquema económico transnacionalizado en connivencia con el gran capital multinacional y en el marco del intercambio desigual.

²¹ Flecha, V-j., Setiembre, 1990, **op. cit.**

Empresariado que a su vez participaría como socio de las multinacionales en la privatización de las empresas estatales.

La virtual clase hegemónica en la economía transnacionalizada (1973 en adelante)

En 1973, fecha en que se inicia la construcción de la represa de Itaipú, coincidentemente con la crisis energética mundial, el Paraguay inicia su inserción en el modelo económico transnacional. El modelo agroexportador tradicional que había regido desde finales de la guerra de 1870, basado en dos industrias básicas; el extracto de quebracho y el empaquetado de carne, esto es, la economía de enclave. Se pasa al decir de Herken de una norma agropecuaria rudimentaria, a otra asentada sobre unidades agroindustriales. Lo que implica reemplazar el anterior modelo por otro de transnacionalización a través de la emergencia de un empresariado privado local que a partir de entonces controlaría la agroexportación y una buena cuota del capital financiero. Un empresariado local que ya estaba en condiciones de exportar para el gran capital internacional. En fin, un empresariado que con el apoyo de ese gran capital multinacional, podía plantearse un diseño político en función de un modelo de dominación.

El marco de la crisis energética mundial da lugar a dos fenómenos determinantes para el nuevo proceso de acumulación, el inmenso flujo de divisas provenientes de la construcción de la represa de Itaipú y el auge de los precios del algodón y la soja en el mercado mundial. Del flujo de divisas es beneficiario un empresariado emergente ligado a la construcción de la represa, orientado hacia el sector especulativo y financiero, como así también en la explotación de soja y algodón, hecho que da lugar a una desenfrenada aceleración de la expansión de la frontera agrícola iniciada a comienzos de la década de los años '70s.

El empresariado agroexportador y financiero, podía por fin constituirse en clase hegemónica, esto es, intentar un proyecto de sociedad en función de sus intereses y por ende a los intereses del gran capital transnacional.

De la sociedad política a la sociedad civil (la década del '90)

Antonio Grasci dice que existen dos grandes planos de la superestructura a través de las cuales una clase ejerce su dominación a la sociedad. La sociedad política o estado, que corresponde al dominio directo o de comando y la sociedad civil (esto es, el conjunto de organismos llamados comunmente privados) que corresponden a la función de hegemonía que el grupo dominante ejerce en toda la sociedad²².

La falta de una clase hegemónica en el Paraguay, desde su constitución como nación independiente, hizo que tradicionalmente la dominación se ejerciese desde el estado. Ello en buena medida explica nuestra tradición autoritaria²³. De modo que en lo que hace a la

²² Gramsci. A., **Os Intelectuais e a Organização da Cultura**, Sao Paulo, Civilizacao Brasileira, 1982.

²³ Ver Schwartzman, M. **Contribución al estudio de la sociedad paraguaya**, Asunción, CIDSEP, 1989.

modernización, esto es, al proceso de inserción en el marco del capitalismo dependiente, la acción protagónica recayera en el Estado. La ruptura de un modelo arcaico de agroexportación instaurado después de la guerra del '70, a falta de un empresariado autónomo, no podía sino promoverse desde un estado militar, esto es, desde la dimensión coercitiva de la dominación, o sea, desde la sociedad política.

El aparato de poder coercitivo se realiza plenamente con Stroessner, que logra un gobierno basado en un ejército fuerte y un partido político débil y subordinado.

Pero una vez que el Estado a través de una fuerte coerción, creó un nivel de acumulación suficiente en favor del empresariado local privado emergente, y ello en el marco de un neoliberalismo que invade la atmósfera latinoamericana, la sociedad política o "el aparato de coerción estatal que asegura 'legalmente' la disciplina" debe dar paso a la sociedad civil o al "consenso 'espontáneo' dadas por las grandes masas de la población que necesita de una orientación y que será ejercida por la clase hegemónica"²⁴. Ese es el intento que legítimamente está haciendo el sector agroexportador y financiero al pretender capitalizar el momento movimentista en función de su proyecto político.

Es importante aclarar, para salvar cualquier conclusión que pudiera darse en cuanto a la emergencia de una clase hegemónica a nivel local, que la misma no se corresponde al concepto de burguesía nacional, puesto que el modelo primario-exportador-independiente, en esencia, se mantiene, lo que significa que la industria nacional sigue teniendo su fragilidad tradicional, lo que le impide protagonismo alguno en el nuevo proyecto hegemónico. Este será por tanto diseñado y liderado por el sector agroexportador y financiero surgido en el seno de la dictadura stronista que creó la infraestructura como soporte de la acumulación de un sector privado en emergencia y al que más tarde transferiría como socio de las multinacionales, las empresas estatales que también fueron creadas bajo la dictadura (desde los años '40s en adelante).

El empresariado tiene así necesidad de estructurar partidos en términos modernos, necesidad que surge como ha quedado dicho con el proceso de "modernización" ya a comienzos de la década de los años '70s. Se plantea con ello, aunque de forma latente, la necesidad de una organización política que apunte un proyecto de sociedad en función de sus intereses. Esta necesidad se vuelve mayor desde comienzos de la crisis, hacia 1982, por dos razones: i. por el desgobierno o desorden en la conducción económica que adquiere perfiles críticos ya durante Stroessner y que se agudiza desde el 3 de febrero. El empresariado, o buena parte de él, se perjudica por la indefinición gubernamental en materia cambiaria, tributaria, crediticia, de política exterior y de negociación de la deuda externa. La necesidad aludida aumenta en los dos últimos años, ii. por la falta de identidad de los partidos tradicionales en términos de intereses de clase, cuando lo que busca un proyecto empresarial conservador es precisamente esto, y no la encuentra. Son partidos pre-modernos sin la estructuración que requiere el capitalismo.

²⁴ A. Gramsci, **ob. cit.**

Un sector del empresariado -como clase política en fase de constitución- crítica a los partidos tradicionales su falta de identidad. Estos tienen una clara disyuntiva; o cambian su perfil y se plantean un proyecto de sociedad en función a los intereses de aquellos, o se extinguen paulatinamente. Como hasta ahora no han dado muestras de "reconversión" los empresarios (y Rodríguez y el resto de los militares) se ven forzados a buscar nuevas opciones políticas.

En un principio fue el Plan Z²⁵, saltando el tiempo - y ya en la transición- fue la parcial alianza PRF/PDC, posteriormente Asunción para Todos. Todos juntos, o con partes de cada uno, puede formarse el Partido Unico del Ajuste²⁶.

a. Alineamiento ideológico: El empresariado paraguayo, específicamente su sector más desarrollado, no tiene sin embargo, capacidad endógena para formular su propio proyecto conservador. Existe una fuerte presión internacional, tanto política como económica, para que determinados actores locales lideren la constitución de la racionalidad neoliberal. Los militares, o una importante parte de ellos, y sobre todo los intereses corporativos internacionales empresariales, han diseñado al efecto, una estrategia de alcance continental de dominación económica que por fuerza, debe buscar canales políticos de expresión. A lo que se está asistiendo en este momento en el Paraguay, es al momento fundacional de ese proyecto político conservador, umbilicalmente dependiente de aquellos intereses, principalmente norteamericanos, los cuales se atribuyen el rol de organizadores y ordenadores políticos -directos o indirectos- del sistema político local, al cual le queda una muy limitada autonomía.

Para esta estrategia norteamericana, lo prioritario es asegurar la gobernabilidad dentro de la senda neoliberal del capitalismo y asegurar la subordinación geopolítica. Se estimulan para ello, programas de apertura democrático-liberales en los cuales lo democrático queda reducido a lo formal.

Las "ideas-fuerza" de este proyecto están continentalmente difundidas -con variación de matices- en todos los países de la región. Los portavoces domésticos de la "nueva racionalidad" no se consideran conservadores sino que, por el contrario, se consideran progresistas. Se suscriben en todo caso, a la idea de que "lo conservador es una expresión del realismo". Hay una reivindicación a ultranzas de la eficiencia. Al nivel ideológico sin embargo, los postulados neoliberales tienden a ser frágiles y muy entroncados en vertientes posmodernas de pensamiento. De ahí el préstamo que se solicita a la social democracia europea para patrocinar política e ideológicamente proyectos con una extendida base económica neoliberal.

²⁵ El **Plan Z** fue un proyecto electoral en función de las elecciones generales de febrero en 1988, promovido por el empresario y Director del Diario ABC Color, Aldo Zucolillo. Este proyecto político empresarial proponía la conformación de un Frente Nacional que compitiera con el Partido Colorado en el poder. Su contenido apuntaba a una racionalización de corte liberal, en contraposición a la crítica y corrupta situación económica en que se encontraba el gobierno del Gral. Stroessner.

²⁶ Palau, T. "Hacia el Partido Unico del Ajuste". Diario **HOY**, 17.03.91. Suplemento Político.

b. La conexión nacional

La motivación del electorado asunceno en mayo pasado y la necesidad empresarial de una reestructuración del sistema político nacional, han sido elementos de legitimación para proponer una nueva "fuerza política"²⁷. Las condiciones para estructurar un proyecto político que profundice el proceso de modernización conservadora, están en principio, dadas.

El principal desafío para dicho proyecto será buscar un discurso "consensuado", como otro de sus pilares de legitimación. Esta tarea no significará otra cosa que recodificar la dicotomía cambio/continuismo para capitalizar la motivación actual del electorado. Hace falta profundizar la dimensión semántica de lo político, dándole nuevos significados a los componentes del eje de ruptura, así:

Cambio significará; racionalidad;
deficiencia; honestidad; ordenamiento;

Continuismo significará; gorilismo,
ineficiencia, corrupción
desorden en la conducción económica.

La amplitud continuará basándose en la micropolítica, de modo que la dispersión movimientista irá dando lugar a la organicidad en torno a la "nueva fuerza"²⁸. Quedará sin embargo, como eje fundamental de la reformulación neoliberal, la reivindicación de lo micro.

c. El papel de los intelectuales orgánicos

En este intento de instaurar el modelo económico liberal que se inició ya durante la década pasada a través de una dictadura militar, hacía falta una reconversión política que incluyese un cierto nivel de consenso. En este proceso, el rol que están jugando los intelectuales adquiere gran preponderancia.

Es así que un importante grupo de ellos, que en la década de los años '80s buscaron refugio en las organizaciones no gubernamentales (apoyados fundamentalmente por agencias solidarias del hemisferio norte) al no tener cabida ni en los partidos políticos, ni menos aún en el sector público, pueden y podrán tener en esta coyuntura una posibilidad de incidencia real. Estos intelectuales orgánicos (en la acepción gramsciana) cuyo potencial no pudo ser desplegado en tiempos de la dictadura, tienen ahora las herramientas políticas para constituirse

²⁷ Declaraciones del empresario Guillermo Caballero Vargas en la Cámara de Comercio paraguayo-norteamericana. **HOY**, 31.05.91.

²⁸ El proyecto político del empresario Caballero Vargas se hace explícito no tanto, por la visita que realizó al Dr. Filizzola la misma noche de su triunfo, como por el discurso pronunciado en la Cámara de Comercio Paraguayo-Americana, cuando dice: "Se estaría gestando como una posible 'nueva fuerza' ante la falta de respuestas a las necesidades socioeconómicas que no son satisfechas por el partido colorado, la fracción liberal o febrerista". Léase, una descalificación a todo el espectro partidario en vigencia. Más adelante en su charla denominada "El Rol del Empresariado en la Consolidación de la Democracia", el Dr. Caballero agrega: "La formulación de un proyecto de esta envergadura va tomando cuerpo y afianzamiento en el ámbito local en medio de la desazón política constatada en el partido de gobierno, tras la contundente victoria obtenida por el candidato independiente, Carlos Filizzola a la Intendencia Municipal de Asunción".

"En lo económico -continúa- la economía de mercado y la política de racionalización del estado es impulsada desde el Ejecutivo sin que para ello cuente con el soporte de su propio partido". Finalmente se ratifica en su descalificación a los otros dos partidos de la oposición, el PLRA y el PRF. Diario **Última Hora**, 31.05.91.

en agentes teóricos de la legitimación democrático-liberal, de la profundización del proyecto neo-conservador.

Resulta importante mencionar, a propósito de los intelectuales locales, la presencia de una fuerte influencia del discurso socialdemócrata europeo en sus análisis, el cual resulta compatible con un proyecto político encuadrado en el marco de la dependencia²⁹. Esto es, en función de los intereses de los sectores empresariales más ligados a las transnacionales; el agroexportador y el financiero.

Asimismo, resulta interesante mencionar la actitud prescindente que tenían los partidos políticos tradicionales con respecto a los intelectuales, otra faceta a través de la cual se expresaba su disfuncionalidad. El movimientismo resultó también un lugar propicio para estimular el protagonismo de aquellos.

3. La lógica del consenso vs. la lógica de la ganancia

Es indudable que en el Paraguay de la transición, los partidos políticos están enfrentando una gran desventaja: existe una mayor homogeneidad y transnacionalización de los grupos económicamente dominantes³⁰. Esta desventaja es ya una expresión del desbalance que se está produciendo en la relación entre **producción** y **democracia**. Se está presenciando una subordinación de los derechos del pueblo (mediante la reducción de lo democrático a lo formal/representativo) a los imperativos capitalistas de la acumulación. En esta disyuntiva está enterrado el "éxito" social y económico de los arrebatos democráticos de la mayoría de las "transiciones" del cono sur. Existe, en efecto, una dificultad estructural, que es independiente a las estrategias políticas del empresariado, para la viabilización de un modelo democrático participativo: estos modelos terminaron siendo socialmente excluyentes, rasgo incompatible con los proyectos democráticos.

En el caso del Paraguay (en realidad, no sólo el Paraguay) hay tareas pendientes que por el momento no podrán encontrar una solución democrática³¹. Se necesita un nuevo tipo de partido político, que sea capaz de reconciliar democracia con capitalismo en el marco del extremo dependentismo latinoamericano, para lo cual este partido deberá recortar y difuminar las demandas y conflictos populares por un lado, y reconstituir para los grupos empresarios, los mecanismos de reinversión productiva, por otro.

²⁹ Causarano, Mabel y Carlos Verón. **Paraguay. El permanente encuentro/desencuentro entre lo propio y lo ajeno**, Asunción, inédito, setiembre 1988 (MIMEO).

³⁰ Se puede pensar que lo mismo ocurre con los partidos, pero ni la Internacional Liberal, ni la Demócrata Cristiana, lograron un implante efectivo en el sistema político local. Entre tanto, la Internacional Socialista busca, con efectividad, componer su filial política local, acercando a grupos sindicales modernos con el empresariado más eficiente.

³¹ En general, todos los indicadores de desarrollo humano, vienen deteriorándose paulatina e ininterrumpidamente. Así como el acceso a la tierra de los campesinos y el ingreso urbano.

Este no es sin embargo, un trabajo sencillo, ya que exige un deslinde de posiciones entre partido y aparato estatal. El partido debe cumplir, como aparato burocrático del "nuevo estado", una función ideológica eminentemente legitimadora, en tanto que el Estado, estará encargado de: i. excluir o morigerar las demandas populares más conflictivas que giran en torno a la redistribución y la participación, ii. disimular la arbitrariedad que implica lo anterior a través de una cobertura de neutralidad, iii. promocionar los intereses de determinadas fracciones del capital privado que favorezcan la expansión del capitalismo como un todo.

Más allá de la imagen de éxito que el gobierno intenta proyectar, sin embargo, los indicadores de la crisis continúan, las inversiones no vienen, el desgobierno económico sigue engrosando la fila de los descontentos, el MERCOSUR amenaza a una importante franja de las unidades productivas y los compromisos de la deuda con su secuela de ajustes, dan una clara manifestación de la ingobernabilidad en la que ha entrado la situación económica.

Como es de suponer, el ajuste empieza con el gasto social, de por sí ya exigüo. Aunque es más; la especialización productiva en rubros agrícolas de exportación, la especulación financiera y la corrupción dejaron un estado virtualmente destruído, sujeto hoy a su desmantelamiento selectivo por vía de las privatizaciones y las liberaciones relacionadas al comercio exterior, inspiradas por la iniciativa para las Américas y su aparato regional, el MERCOSUR. Hay así un estado "colonizado" por el capitalismo, empeñado en centralizar y transnacionalizar el capital local, condición fundamental para instaurar un modelo económico políticamente irreversible.

Con este trasfondo, lo que razonablemente puede anticiparse es que el proyecto político que está siendo diseñado, tendrá, en lo económico, la misión de profundizar el proceso de "modernización", lo cual va a implicar una profundización y diversificación de la dependencia. Esta modernización en lo económico, tendrá un efecto dinamizador restringido ya que se implanta en sociedades que, como la paraguaya, son solo imperfectamente capitalistas, con formaciones sociales heterogéneas, escalonadas, sujetas a múltiples fracturas.

En resumen, el tipo de modernización propuesto por cualquier proyecto políticamente conservador en los marcos de prácticas económicamente neoliberales, solo puede tener lugar, al precio de un altísimo costo social. A su vez, no deben esperarse -en materia de políticas sectoriales- mutaciones ni grandes cambios. La experiencia ajena ha mostrado que estos proyectos políticos tratan de mantener la estabilidad financiera y asegurar el financiamiento interno de los déficit presupuestarios, tratan de profundizar las reformas o ajustes estructurales debilitando los sistemas regulatorios de la economía, con el fin de incrementar la competitividad interna y externa de las importaciones y exportaciones y, buscan crear y apoyar cierto tipo de infraestructura social y política necesaria para apuntalar el crecimiento de las ramas de actividad por ellos priorizadas. Para este proyecto, asimilar democracia política con equidad económica y social es utópico, se confía que la modernización y la privatización otorgarán mayor "libertad" y "dinamismo" al sistema político.

4. Conclusiones

El triunfo de un candidato independiente en las elecciones municipales de Asunción es un indicador bastante claro del momento movimientista que se vive en el Paraguay. Momento propicio para la implementación del primer intento, por parte de un sector del empresariado, de convertir corporativamente a estos grupos, en clase dirigente, mediante la confección de un diseño político en función a sus intereses.

Sin embargo, un indicador como el aludido, no es suficiente para imputarle al fenómeno un alcance, o validez, de nivel nacional. Fuera de Asunción el comportamiento del electorado fue menos innovador.

Ante el desafío que presenta la coyuntura, los partidos políticos están obligados a refuncionalizarse. Esto es, alcanzar algún nivel de representación, por vía de su propia modernización, caso contrario seguirán debilitándose.

En el ámbito de las competencias del mercado político, los ejes de la modernización están dados por el consenso, la racionalidad, la honestidad y la eficiencia. Elementos de los cuales se apropia el proyecto neoliberal.

La viabilidad del nuevo proyecto político -basado en fracciones de partidos políticos existentes y del Movimiento Asunción para Todos- estará dada por la capacidad de concertación e incidencia del empresariado en el ámbito político.

El nuevo proyecto político con una base económica neoliberal encuentra en el momento movimientista condiciones propicias ya que, en el terreno económico, la dicotomía cambio/continuismo se expresa en la contradicción entre una racionalidad (la neoliberal) y el desorden en la conducción económica del país.

Las dificultades previsibles del movimientismo en función del proyecto neoliberal (a partir de APT) radican, por un lado, en el terreno de la gestión; se trata de un gobierno municipal cautivo (no colorado), con un gobierno nacional colorado. Por otro lado, debe tenerse en cuenta que el proyecto neoliberal está siendo promovido por una fracción del empresariado modernizante, al que se contrapondrá con energía, un conjunto de actuales grupos económicos dominantes, para los cuales no resulta funcional, la racionalidad modernizante mencionada.